

Jesús es sepultado

(Mc 15:42–47; Lc 23:50–56; Jn 19:38–42)

Mateo 27,⁵⁷ Cuando cayó la noche, llegó un hombre rico, natural de Arimatea y llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. ⁵⁸ José pidió a Pilato el cuerpo de Jesús y Pilato mandó que se lo dieran. ⁵⁹ José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia ⁶⁰ y lo puso en un sepulcro nuevo que había sido excavado en la peña. Después hizo rodar una gran piedra para cerrar la entrada del sepulcro, y se fue.

Había seguidores de Cristo que por miedo a los líderes judíos escondieron su fe y convicción.

Juan lo expresa más tarde explícitamente:

Juan 19,38 Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, **aunque lo mantenía en secreto por miedo a los judíos,**

Pero a la luz de la crucifixión ya salieron a la luz.

También es Juan, quien nos presenta a otro de los influyentes:

Juan 3,10 Jesús le (a Nicodemo) respondió: —¿Y tú eres maestro de Israel, y no lo sabes?

A veces los 3 evangelios sinópticos (Mateo, Marco, Lucas) no revelan ciertos nombres por protegerlos, ya que fueron escritos en un tiempo que la persecución era real y ellos vivieron todavía. Como por ejemplo Pedro:

Juan 18,10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco.

José de Arimatea juntamente con Nicodemo se vieron movido por Dios de darle un entierro digno

Así cumplió la profecía de Isaías:

Isaías 53,9 Se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte. Aunque nunca hizo maldad ni su boca profirió mentiras,

Juan nos da mas detalles:

Juan 19,39–40 Vino también Nicodemo, aquel que en una ocasión había visitado a Jesús de noche. Traía un compuesto de mirra y de áloes como de unos treinta kilos de peso.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas de lino con especias aromáticas, según acostumbraban hacer los judíos para sepultar.

Por otro lado hubo un mandato en la tora:

Deuteronomio 21,23 no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado. Así no contaminarás la tierra que el Señor, tu Dios, te da como heredad.

La iglesia de la sagrada sepultura en Jerusalem:



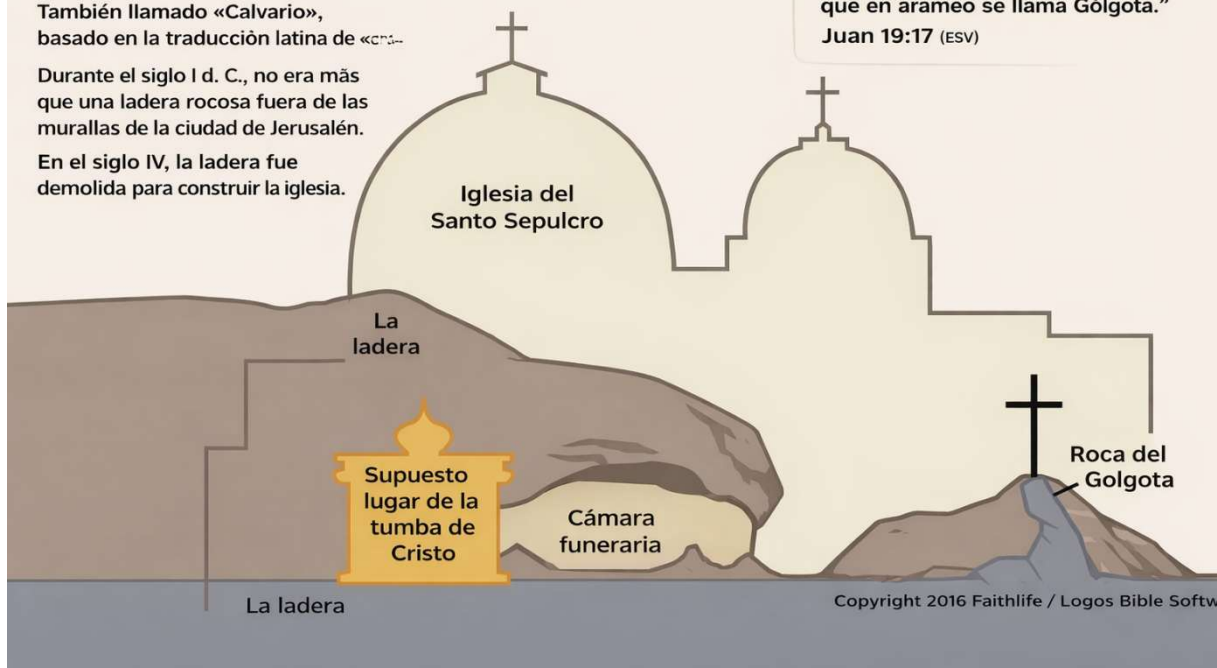
Gólgota

También llamado «Calvario», basado en la traducción latina de «calvus».

Durante el siglo I d. C., no era más que una ladera rocosa fuera de las murallas de la ciudad de Jerusalén.

En el siglo IV, la ladera fue demolida para construir la iglesia.

“y salió, llevando su propia cruz, al lugar llamado Lugar de la Calavera, que en arameo se llama Gólgota.”
Juan 19:17 (ESV)



Mateo 27, 61 Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas delante del sepulcro.

Maria Magdalena siguió fielmente a Jesús, después de su conversión:

Lucas 8, 1–2 Aconteció después que Jesús caminaba por ciudades y aldeas predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Le acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, de la que habían salido siete demonios;

Con ella estuvo otra María (en hebreo Mirijam). Este nombre era muy común en honra a Mirijam, hermana de Moisés. Esta Maria es identificada en Marcos:

*Marco 15,47 María Magdalena y **María la madre de José** miraban dónde se ponía el cuerpo.*

*Marco 15,40 También había algunas mujeres mirando de lejos. Entre ellas se encontraban María Magdalena, **María la madre de Jacobo el menor y de José**, y Salomé. Estas mujeres eran*

*Juan 19,25 Junto a la cruz de Jesús, estaban su madre, la hermana de su madre, **María, mujer de Cleofás**, y María Magdalena.*

Marco 3,16–19 Los doce fueron Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro;

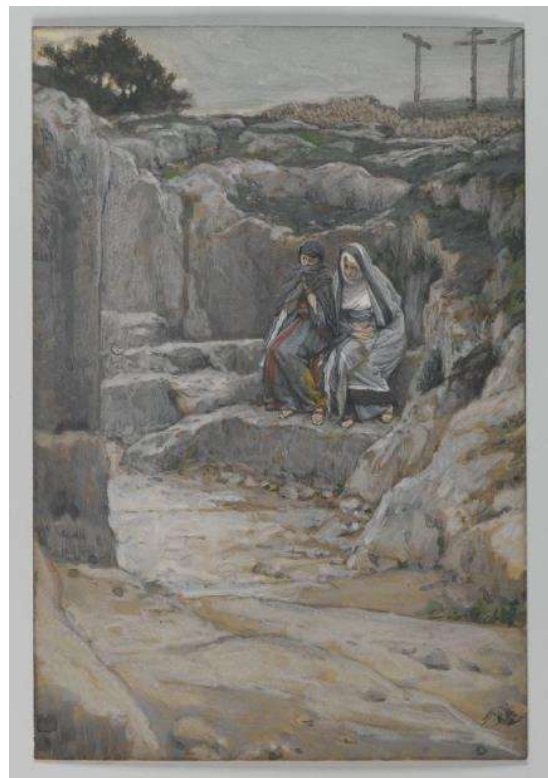
Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de Jacobo, a quienes llamó Boanerges, es decir, «Hijos del trueno»;

*Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, **Jacobo hijo de Alfeo**, Tadeo, Simón, el cananeo,*

y Judas Iscariote, el que le entregó.

Probablemente esa Maria era mujer de Cleofás (gr. klopas) que en arameo puede ser Alfeo; madre de uno de los discípulos de Jesús, Jacobo, el menor (de importancia).

Cuadro de James Tissot:



La guardia ante la tumba

Mateo 27,⁶² Al día siguiente, que es el posterior al de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato ⁶³ y le dijeron:

—Señor, nos acordamos de que aquel embaucador, mientras vivía, había dicho: «Después de tres días resucitaré». ⁶⁴ Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos de noche, lo hurten y digan al pueblo: «Ha resucitado de entre los muertos». Y será el último engaño peor que el primero.

⁶⁵ Pilato les contestó:

—Ahí tenéis la guardia. Id, aseguradlo como sabéis.

⁶⁶ Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro sellando la piedra y montando la guardia.

El día siguiente era un gran sábado. Era el 15 de Nisan (el segundo mes en el calendario bíblico). Era un gran sábado, porque era el primer día de la fiesta de los panes sin levadura:

*Levítico 23,6–8 A los quince días de este mes es la fiesta solemne de los Panes sin levadura en honor del Señor; siete días comeréis panes sin levadura. **El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis. Durante siete días ofreceréis al Señor ofrendas quemadas. El séptimo día será de santa convocación y ningún trabajo servil haréis.***

En este año cayó el 15 de Nisan también a un sábado en curso de la semana.

Solo Mateo menciona, que la tumba fue sellada y puestos guardianes.

Quisieron asegurar, que el cuerpo de Jesús no sea robado. Lo irónico es, que justo en el día que tendrían que reposar y gozar de Dios, estaban inquietos y activos, lleno de miedo.

Lo curioso es, que los principales sacerdotes y los fariseos se acordaron de que Jesús les habló de la resurrección en cambio los discípulos parece lo habían olvidado.

- Jesús lo anuncio 3 veces directamente (Mt 16,21; 17,22-23; 20,18-19)
- Indirectamente por medio de la señal de Jonás (Mt 12,38-40) y la reedificación del templo en 3 días (Mt 26,61; Jn 2,19)

Justamente con este acto oficial de mayor seguridad han asegurado para todos los siglos venideros dos datos innegables:

- Jesús estaba muerto y fue sepultado.
- No podía haber sido robado y llevado, ya que los soldados romanos guardaron la tumba. Lo que más tarde dijeron (Mt 28,12) es una contradicción en si mismo: como podían saber que era los discípulos que robaron el cuerpo, si estaban durmiendo. ¿Y cómo no se despertaron con el ruido que se tendría que hacer, removiendo esa piedra grande? Por ello: Jesús realmente ha resucitado, no hay otra opción. de otra manera los principales habría demostrado el cuerpo de Cristo

Tenemos en el AT una sombra de este evento:

Daniel 6,17 Trajeron una piedra y la pusieron sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se cambiara.

Daniel 6,21–22 Entonces Daniel respondió al rey: —¡Rey, vive para siempre! Mi Dios ha enviado su ángel, que ha cerrado la boca de los leones para que no me hagan daño. Él sabe que soy inocente y que no he hecho nada malo.